

Editorial



Desde mediados del año pasado hemos percibido un cambio notorio de “ambiente” para nuestra institución, ejemplificado en diversas instancias, por opiniones y comentarios de importantes actores gremiales, políticos y técnicos que señalan al Plan como un actor relevante del escenario agropecuario y ganadero en particular. Este cambio de consideración sustituye a otro más adverso, donde el cuestionamiento al Instituto, a las actividades concretas desarrolladas y a sus resultados, era moneda corriente. Este cambio favorable sin embargo, no nos debe impedir analizar críticamente nuestro accionar, y que se busque mejorar en cada nuevo esfuerzo o proyecto propuesto. Seguramente no hayamos errado tanto, seguramente nos seguiremos equivocando. Pero naturalmente que esta nueva situación resulta más favorable a un funcionamiento más armónico en el trabajo con los productores ganaderos, destinatarios de nuestro accionar y obsesión de nuestro trabajo y con el conjunto de instituciones que desde sus funciones y visiones comparten este importante objetivo de apoyar el sector.

Como mostrábamos en el anterior editorial, los propósitos para los cuales ha sido creado el Plan son amplios y tremenda-

mente actuales. Nuestro foco de atención no es la tecnología, es la gente que está en el campo, son “el productor y su familia”. La tecnología es un medio, así como el resto de la información que constituyen el contenido de nuestro trabajo habitual en: jornadas de campo, artículos de la Revista, charlas técnicas, cursos de “capataces”, manuales técnicos, experiencias de validación, disertaciones de técnicos propios o externos que brindan su conocimiento y opinión útil para la “toma de decisiones”, para la gestión diaria de los productores en sus explotaciones.

En años anteriores se privilegió una forma distinta de operar que permitiera acompañar el cambio institucional sufrido. Así el Plan se retiró de los predios, tratando de optimizar los recursos trabajando en actividades “grupales” y “masivas” de Difusión. El trabajo cuerpo a cuerpo, individualmente, del lado de adentro de las porteras, quedó estrictamente limitado a la finalización de unos pocos proyectos heredados de la vieja Comisión Honoraria.

El camino recorrido en estos años, ha permitido desarrollar una gran capacidad para organizar coordinadamente acciones de trabajo con las organizaciones locales, con las cuales habitualmente se comparten y acuerdan las estrategias de trabajo. El Plan en su trabajo directo se liga con casi 100 organizaciones de productores, las cuales constituyen la trama sobre la cual se apoya el trabajo de nuestra red, potente y efectiva en su accionar, con 4 Direcciones Regionales y 16 Técnicos en ellas (19 si inclui-

mos la “burocracia” de Montevideo), para contribuir con los más de 20.000 productores ganaderos, que pueden definirse como “pequeños y medianos” o “familiares”, distribuidos en 14 millones de hectáreas y 18 departamentos.

Desde hace ya un tiempo, estamos tratando de complementar el trabajo “grupala”, con un acercamiento más directo con los productores, al menos con un conjunto de ellos, reducido porque reducidos son los recursos con que contamos, pero que nos permita aprender más sobre como ayudar a colaborar en el trabajo de gestión de sus explotaciones. Directamente trabajando con ellos, e indirectamente a través de nuevas formas de trabajo o en la información difundida a los demás productores y de utilidad para otros actores relevantes del sector (productores y sus organizaciones, técnicas y gremiales).

Naturalmente que la priorización y eficiencia en el manejo de los recursos son premisas básicas: lograr ser útiles a la mayor cantidad de gente posible, con la menor cantidad de recursos involucrados. Por ello no se puede alentar falsas expectativas. No se puede hacer creer que este Plan como está actualmente constituido pueda estar acompañando directamente el trabajo de un universo tan amplio de productores. Por eso es que debemos también mejorar nuestro trabajo general, comunicándonos mejor, a través de la Revista, a través de los medios de prensa, de nuestro sitio Web, y en todas las instancias de trabajo. Sí tenemos el convencimiento que podemos colaborar con todos ellos. Que podemos ser

tremendamente útiles con el fin de ver un sector que crece, con el crecimiento de su gente. De un sector que se desarrolla con el desarrollo de su gente. No de una ganadería que crece excluyendo, sino de una que cobije a quienes hoy son parte de ella, incorporando a otros que ven una oportunidad de desarrollo económico y social.

La tarea no es sólo nuestra, no pretendemos que lo sea, y es por eso que articulando con otras instituciones relacionadas del sector agropecuario, podremos acompañar un proceso de crecimiento genuino de la ganadería nacional.

Nueva Delegación de ARU

Como parte del proceso de cambio de autoridades que lleva ya varios meses, ha sido renovada la delegación de la Asociación Rural del Uruguay. Han sido designados por el período de cuatro años (2005 - 2009) los Ing. Agr. José V. Zerbino y Luis Carrau, como delegados Titular y Alterno, sustituyendo al Sr. Conrado Ferber Artagaveytía quien se desempeñó como Titular desde Diciembre de 2003 a la fecha. De este modo se reincorpora en plenitud una Institución de relevancia como es la Asociación Rural del Uruguay.

Designación de Presidente del Instituto Plan Agropecuario

Culminando un largo proceso de renovación de autoridades, ha sido designado como Presidente de la Junta Directiva del Instituto Plan Agropecuario, el Ing. Agr. Nicolás Shaw, quien se venía desempeñando como delegado Titular de la Federación Rural del Uruguay y Vicepresidente de la Junta Directiva del IPA desde marzo de 2004. La designación realizada por la Junta Directiva, constituye un paso



relevante de reconstitución de la estructura directriz y consolidación de nuestra institución.

